

().

La conversación como método. Presupuestos.

Santos Meza, Anderson Fabián y Sánchez Hernández, Olvani.

Cita:

Santos Meza, Anderson Fabián y Sánchez Hernández, Olvani, *La conversación como método. Presupuestos* (: , 2024).

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/anderson.santos.meza/90>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p1RE/R3w>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

M. Marcela Mazzini, Fernando Soler (Eds.)

Teología de la conversación en el **Espíritu**

Una exploración interdisciplinar



M. MARCELA MAZZINI, FERNANDO SOLER (EDS.)

TEOLOGÍA DE LA CONVERSACIÓN
EN EL ESPÍRITU

Una exploración interdisciplinar

AGAPE
LIBROS 

Teología de la conversación en el Espíritu : una exploración interdisciplinar / María Marcela Mazzini ... [et al.] ; Compilación de Fernando Soler ; María Marcela Mazzini. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Agape Libros, 2024.

318 p. ; 22 x 15 cm.

ISBN 978-987-640-737-3

1. Teología. I. Mazzini, María Marcela II. Soler, Fernando, comp. III. Mazzini, María Marcela, comp.

CDD 201

Este libro es una publicación científica. En consecuencia, todos los capítulos han sido sometidos a escrutinio de pares. Forma parte de un proyecto financiado por el XXI Concurso de Investigación y Creación para Académicos, organizado por la Dirección de Pastoral y Cultura Cristiana en conjunto con las Vicerrectorías de Investigación y de Asuntos Internacionales, y con el Centro para el Diálogo y la Paz de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

© Agape Libros, 2024

ISBN: 978-987-640-737-3

Diseño y diagramación: *Equipo Editorial Agape*

Imagen de tapa: *La Buena Noticia de Nuestro Hermano y Señor Jesús*, Claudio Di Girolamo, Óleo sobre tela, 1999-2000, 18 pinturas que en total miden 875x250cm. Facultad de Teología, Pontificia Universidad Católica de Chile

1ª edición: octubre de 2024

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723

AGAPE LIBROS

Av. San Martín 6863

(1419) Ciudad Autónoma de Buenos Aires

agape@agape-libros.com.ar

www.agape-libros.com.ar

Impreso en Argentina - *Printed in Argentina*

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual.

Índice

Prólogo de Mons. Oscar Ojea	9
INTRODUCCIÓN	
<i>M. Marcela Mazzini</i>	11
Resumen y palabras clave.....	17

PARTE I

FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y BÍBLICOS DE LA CONVERSACIÓN EN EL ESPÍRITU

La conversación como método en teología. Presupuestos <i>Olvani Sánchez Hernández - Anderson Fabián Santos Meza</i>	27
Más allá del monólogo. Una exploración de la conversación espiritual en la Biblia en clave sinodal <i>María José Schultz - Eleuterio Ruiz</i>	57

PARTE II

PERSPECTIVAS HISTÓRICAS

La conversación, el testimonio y la tradición. El desafío de las primeras comunidades y el aporte de Ignacio de Antioquía <i>José Carlos Caamaño</i>	87
La conversación espiritual en Ignacio de Loyola y en las fuentes de la espiritualidad ignaciana <i>Geraldo Luiz De Mori - José Federico Castillo Tapia</i>	103
La conversación espiritual en la teología ecuménica de Walter Kasper y el modelo de las "Notificaciones" de la CDF <i>Ricardo Miguel Mauti</i>	129

PARTE III

DIMENSIONES TEOLÓGICAS Y ECLESIOLOGICAS

Teología espiritual y conversación en el Espíritu. Luces sobre un nuevo tema <i>Lúcia Pedrosa-Pádua</i>	161
---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----

Eclesiología desde el lugar del otro/a. Aspectos eclesiológicos de la conversación en el Espíritu
Sandra Arenas 201

PARTE IV

DESAFÍOS Y APLICACIONES PRÁCTICAS
EN EL CONTEXTO CONTEMPORÁNEO

La Confianza: una dimensión psicológica clave en la conversación en el Espíritu
Rodolfo Nuñez Hernandez 227

El disenso en la conversación en el Espíritu y en los procesos eclesiales
A. Ernesto Palafox 255

La escucha de las mujeres en la conversación en el Espíritu. Un abordaje interdisciplinar
Gabriela María Di Renzo 275

EPÍLOGO.
Hacia una teología de la conversación en el Espíritu
Fernando Soler..... 303

Sobre los autores 309

Prólogo

En el corazón de nuestra fe cristiana late una invitación perenne: la llamada a la escucha. Escuchar es, quizás, el verbo más urgente de nuestro tiempo, un tiempo marcado por el ruido y la prisa, por los monólogos y los silencios rotos. Y es en este contexto donde emerge, con renovada fuerza, la necesidad de redescubrir el arte de la conversación, no como un mero intercambio de palabras, sino como un encuentro profundo, un diálogo que trasciende lo superficial para tocar las fibras más íntimas de nuestra humanidad y nuestra espiritualidad.

Este libro que tienes en tus manos es una invitación a adentrarse en los misterios de la *conversación en el Espíritu*. No es un manual de técnicas comunicativas, ni un tratado abstracto sobre el diálogo. Es, más bien, una exploración profunda y multifacética de cómo el Espíritu Santo obra en y a través de nuestras conversaciones, transformándolas en espacios de encuentro, de discernimiento y de revelación.

En un momento en que la Iglesia universal se embarca en un viaje sinodal, este libro adquiere una relevancia particular. El Sínodo no es simplemente un evento o una serie de reuniones; es, en su esencia más profunda, una invitación a una nueva forma de ser Iglesia, una Iglesia que escucha, que dialoga, que discierne en comunión. Y es precisamente aquí donde la *conversación en el Espíritu* se revela como una herramienta fundamental, no sólo para el proceso sinodal, sino para la vida misma de la Iglesia en el mundo contemporáneo.

A lo largo de estas páginas, descubrirás cómo la conversación espiritual hunde sus raíces en la tradición bíblica y en la historia de la Iglesia. Desde los diálogos de Jesús con sus discípulos hasta las experiencias místicas de Ignacio de Loyola, pasando por las reflexiones de teólogos contemporáneos, este libro traza un rico tapiz de voces y experiencias que iluminan el camino hacia una comprensión más profunda de lo que significa conversar en el Espíritu.

Pero este libro no se queda en la teoría. Aborda también los desafíos prácticos que enfrentamos al intentar vivir esta forma de diálo-

go en nuestras comunidades. ¿Cómo cultivar la confianza necesaria para una conversación auténtica? ¿Cómo acoger el disenso como una oportunidad de crecimiento y no como una amenaza? ¿Cómo asegurarnos de que todas las voces, especialmente las de los marginados, sean escuchadas y valoradas?

Al adentrarte en estas páginas, te invito a hacerlo con un corazón abierto y un espíritu atento. Permítete ser sorprendido por las perspectivas que se abren, por las preguntas que surgen, por los desafíos que se plantean. Porque la conversación en el Espíritu no es un destino al que llegar, sino un camino que recorrer, un camino que nos transforma a medida que lo transitamos.

En un mundo fracturado por divisiones y polarizaciones, este libro nos recuerda que la verdadera conversación es un acto de esperanza. Es creer que, a pesar de nuestras diferencias, podemos encontrarnos en un espacio común de búsqueda y de escucha. Es confiar en que el Espíritu Santo sigue hablando a través de la diversidad de voces que conforman el cuerpo de Cristo.

Que la lectura de este libro sea no solo una fuente de conocimiento, sino una invitación a la práctica. Que te inspire a cultivar espacios de conversación auténtica en tu propia vida y en tus comunidades. Que te anime a escuchar con mayor atención, a hablar con mayor autenticidad, a discernir con mayor apertura.

Porque es en la conversación, en el encuentro genuino con el otro, donde descubrimos no solo el rostro de nuestros hermanos y hermanas, sino también, misteriosamente, el rostro mismo de Dios. Es allí, en el espacio sagrado del diálogo, donde el Espíritu continúa soplando, renovando y transformando su Iglesia.

Te invito, pues, a embarcarte en este viaje de descubrimiento. Que estas páginas sean para ti un compañero de camino en tu propio viaje sinodal, personal y comunitario. Y que, al cerrar este libro, te encuentres no solo más *informado*, sino más *inspirado*, más equipado, y más dispuesto a entrar en una conversación profunda con Dios, con tus hermanos y hermanas, y con el mundo que nos rodea.

Que el Espíritu guíe tu lectura y tu reflexión.

Con mi fraterna bendición,

OSCAR VICENTE OJEDA
OBISPO DE SAN ISIDRO

Presidente de la Conferencia Episcopal Argentina

INTRODUCCIÓN

M. MARCELA MAZZINI

“Mientras conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió caminando con ellos”
Lc 24,15

Este libro trata sobre la conversación de la que habla el texto del epígrafe y de otras muchas que llevamos adelante los cristianos. Si la teología es la fe que busca entender,¹ un libro sobre teología de la conversación en el Espíritu buscará entender y reflexionar sobre este intercambio: conversación de los cristianos y cómo el Señor se acerca y sigue con nosotros el hilo de nuestras reflexiones, de nuestras penas, de nuestras alegrías y de nuestras búsquedas. En el texto leemos que los discípulos “discutían”, en griego el verbo es *συζητέω*, compuesto por la partícula *σύν*, “con” y *ζητέω*, “buscar”, “examinar”, incluso “desear”. Esto significa, entonces, que *συζητέω* significa tanto “disputar”, “discutir”, como “buscar juntos”. De hecho, la caminata de los discípulos hacia Emaús era una búsqueda acongojada del Señor. De hecho, el término “conversación”, tiene un rico significado, etimológicamente sugiere “estar con otro”, “ir juntos discursivamente” hacia algún lugar, orientados por el sentido, pero privilegiando la comunidad del recorrido.² En estos tiempos sinodales, entendemos la conversación como una dinámica comunicativa multidireccional,³

¹ La expresión se adjudica a Anselmo de Canterbury, en realidad la cita exacta es: “Neque enim quaero intelligere ut credam, sed credo ut intelligam”, que significa: “No busco entender para creer, sino que creo para poder entender” (Proslogion, Prólogo, §1).

² La palabra proviene del latín *vertere*, uno de cuyos muchos significados es *estar situado en un lugar* o *estar ocupado en algo*. Este verbo dio lugar a un sustantivo formado con el prefijo *con-*: *conversatio*, *-onis*, que significaba, entre otras cosas, *morada* o *habitación compartida con otro*. También trae el significado de volver, revolver o dar vuelta un tema.

³ En feliz expresión de Rafael Luciani y Serena Noceti, *En Camino hacia una Iglesia constitutivamente sinodal. Introducción* (Bogotá Buenos Aires: Celam-Ed.

Resumen y palabras clave

La conversación como método en teología. Presupuestos

Olvani Sánchez Hernández, Anderson Fabián Santos Meza

Resumen

Este capítulo explora la posibilidad de apropiarse de la conversación como método para el trabajo teológico. Los autores realizan un recorrido histórico por el papel de la conversación en el pensamiento filosófico y teológico, desde Platón hasta Marcella Althaus-Reid. Luego, ofrecen una caracterización fenomenológica de la conversación como vivencia humana fundamental. Finalmente, proponen una apropiación de la conversación como método teológico, dialogando con la propuesta de “teología a cuatro voces” de Clare Watkins. El texto argumenta que la conversación puede ser un método fecundo para la teología, ya que refleja la dinámica propia de la revelación divina y permite integrar diversas voces y perspectivas en la reflexión teológica. Los autores concluyen que esta aproximación metodológica requiere mayor desarrollo, especialmente en cuanto a asegurar el carácter teológico de la conversación, caracterizar las voces participantes, establecer criterios para la elección de interlocutores, explicitar las dinámicas de interacción, y formular modos de exposición consecuentes. El capítulo sugiere que la conversación como método puede aportar fecundidad epistémica, existencial y pragmática a la práctica de la teología.

Palabras clave: Conversación, Método teológico, Diálogo, Interdisciplinariedad, Teología práctica.

Más allá del monólogo: Una exploración de la conversación espiritual en la Biblia en clave sinodal

María José Schultz y Eleuterio Ruiz

Resumen

Este capítulo explora la noción de “conversación espiritual” en textos seleccionados del Antiguo y Nuevo Testamento, buscando

iluminar aspectos relevantes para los procesos sinodales actuales. Los autores analizan ejemplos de diálogos y encuentros que reflejan actitudes y dinámicas propias de una auténtica conversación en el Espíritu. En el Antiguo Testamento, se examinan salmos y narrativas que muestran la importancia de la escucha profunda y la apertura a nuevas perspectivas. En el Nuevo Testamento, se analizan encuentros de Jesús y relatos de los primeros cristianos que ilustran la disposición al diálogo y el discernimiento comunitario. El estudio destaca actitudes como la humildad, la apertura, la escucha atenta y la disposición a cambiar de perspectiva como elementos clave para una conversación espiritual fructífera. También se señalan obstáculos como la cerrazón, el miedo y los prejuicios. Los autores concluyen que, aunque la “conversación espiritual” no es una categoría bíblica explícita, los textos analizados ofrecen valiosas intuiciones sobre las disposiciones y procesos necesarios para un auténtico diálogo en el Espíritu, relevantes para la práctica sinodal contemporánea.

Palabras clave: Conversación espiritual, Sinodalidad, Discernimiento, Escucha, Diálogo bíblico.

La conversación, el testimonio y la tradición. El desafío de las primeras comunidades y el aporte de Ignacio de Antioquía

José Carlos Caamaño

Resumen

Este capítulo explora la importancia de la conversación, el testimonio y la tradición en las primeras comunidades cristianas, centrándose en el aporte de Ignacio de Antioquía. El autor argumenta que la tradición cristiana se fundamenta en el testimonio oral de los primeros discípulos, que luego se fijó en textos escritos. Analiza cómo Ignacio de Antioquía, en sus cartas, enfatiza la importancia del diálogo y la comunidad en la vida cristiana, entendiendo el discipulado como un proceso comunitario. El texto desafía interpretaciones posteriores que ven en Ignacio el origen del episcopado monárquico, proponiendo en cambio una visión más relacional y escatológica de su comprensión de los ministerios eclesiales. El autor sostiene que para Ignacio, ser obispo implica ser discípulo junto con la comunidad, no una posición de superioridad. El capítulo concluye reflexionando sobre la relevancia de esta perspectiva para la Iglesia actual, enfatizando la importancia de la escucha, el diálogo y el cuidado mutuo en la vida eclesial. Se

destaca la visión de Ignacio de una comunidad cristiana entendida litúrgicamente, caracterizada por el intercambio, la comunicación y el servicio mutuo.

Palabras clave: Ignacio de Antioquía, Discipulado, Testimonio, Tradición, Ministerio eclesial.

La conversación espiritual en Ignacio de Loyola y en las fuentes de la espiritualidad ignaciana

Geraldo Luiz De Mori, José Federico Castillo Tapia

Resumen

Este capítulo examina el desarrollo y la importancia de la conversación espiritual en la vida de Ignacio de Loyola y en las fuentes fundamentales de la espiritualidad ignaciana. Traza el camino de Ignacio desde su conversión inicial hasta la fundación de la Compañía de Jesús, destacando cómo la práctica de la conversación espiritual evolucionó y se sistematizó. El estudio analiza en detalle los Ejercicios Espirituales y las Constituciones de la Compañía de Jesús como “manuales” de conversación espiritual, explorando cómo estos textos guían el proceso de conversión personal y el discernimiento comunitario. Se enfatiza el papel central de la conversación espiritual en la formación de los primeros jesuitas y en su misión apostólica. El capítulo también discute las instrucciones específicas de Ignacio para la conversación espiritual en diversos contextos ministeriales. Concluye reflexionando sobre la relevancia de estos principios ignacianos de conversación espiritual para el actual proceso sinodal de la Iglesia, subrayando la importancia del silencio, la escucha atenta, y la búsqueda del consenso guiado por el Espíritu en el diálogo eclesial contemporáneo.

Palabras clave: Ignacio de Loyola, Conversación espiritual, Ejercicios Espirituales, Discernimiento, Compañía de Jesús.

La conversación espiritual en la teología ecuménica de Walter Kasper y el modelo de las Notificaciones de la CDF

Ricardo Miguel Mauti

Resumen

El capítulo analiza dos enfoques contrastantes en la teología católica contemporánea: el diálogo ecuménico representado por Walter Kasper y los procedimientos disciplinarios de la Congregación para la Doctrina de la Fe (CDF). Kasper, influenciado por la Escuela de Tubinga y su experiencia ecuménica, promueve un enfoque de

diálogo y apertura. En contraste, la CDF ha sido criticada por sus métodos autoritarios y falta de transparencia en el trato con teólogos cuestionados. El autor examina varios casos de teólogos investigados o sancionados por la CDF, destacando las consecuencias personales y profesionales de estos procesos. Se argumenta que la metodología de la CDF ha sido incompatible con los principios del diálogo y la colegialidad promovidos por el Concilio Vaticano II. El capítulo sugiere que el enfoque de conversación en el Espíritu adoptado en el reciente Sínodo ofrece un modelo más constructivo para abordar las diferencias teológicas. Concluye que una reforma de los procedimientos de la CDF es necesaria para fomentar un ambiente de mayor apertura y respeto mutuo en la teología católica, en línea con las directivas del Papa Francisco.

Palabras clave: Ecumenismo; Diálogo teológico; Autoridad doctrinal; Congregación para la Doctrina de la Fe; Reforma eclesial.

Teología espiritual y conversación en el Espíritu.

Luces sobre un nuevo tema

Lúcia Pedrosa-Pádua

Resumen

Este capítulo explora la contribución de la teología espiritual a la comprensión y vivencia de la conversación en el Espíritu en el contexto de una Iglesia sinodal. La autora argumenta que esta práctica se fundamenta en el plan de Dios para el ser humano y promueve una espiritualidad integrada, liberadora y multidimensional. El texto desarrolla cinco temas principales: 1) la conversación espiritual como aspecto de la relación entre Dios y los seres humanos, 2) la creación por el Verbo como invitación al diálogo, 3) la concreción de la acción del Espíritu, 4) el ser humano como partícipe de la conversación divina, y 5) la oración como práctica que integra la escucha de la Palabra, del pueblo y de la tierra. La autora recurre a fuentes místicas, bíblicas y magisteriales para desarrollar su argumento, destacando figuras como Santa Teresa de Jesús, San Juan de la Cruz y el Papa Francisco. El capítulo concluye que la conversación en el Espíritu es fundamental para la formación de verdaderos sujetos en la Iglesia sinodal y en la sociedad, promoviendo una espiritualidad que integra palabra, silencio, escucha y acción.

Palabras clave: Conversación espiritual, Pneumatología, Sinodalidad, Oración, Teología mística.

Eclesiología desde el lugar del otro/a:

Aspectos eclesiológicos de la conversación en el Espíritu

Sandra Arenas

Resumen

Este capítulo examina los aspectos eclesiológicos de la conversación en el Espíritu en el contexto del actual proceso sinodal de la Iglesia Católica. La autora argumenta que toda eclesiología tiene consecuencias éticas y que la comprensión de la Iglesia afecta la vida de las personas y comunidades. El texto explora la noción de catolicidad como clave para integrar la diversidad, analiza la tensión entre lo local y lo universal en la eclesiología, y examina cómo la sinodalidad puede informar la gobernanza eclesial. Se enfatiza que la Iglesia sinodal debe fomentar una mayor participación y responsabilidad compartida entre todos sus miembros, reconociendo la igual dignidad de todos los bautizados. El capítulo sugiere que la conversación en el Espíritu debe extenderse a todas las fases de los procesos eclesiales, incluyendo la toma de decisiones. La autora concluye que el proceso sinodal en curso representa un esfuerzo por interrogar el pasado desde las preguntas del presente, mirando hacia el futuro, para diseñar un modelo eclesial participativo y relevante para la sociedad. Sin embargo, advierte que este estilo de ser y hacer Iglesia es aún más un deber ser que una realidad actual.

Palabras clave: Sinodalidad, Catolicidad, Eclesiología, Diversidad, Gobernanza eclesial.

La Confianza: una dimensión psicológica clave en la conversación en el espíritu

Rodolfo Núñez Hernández

Resumen

Este capítulo examina la importancia de la confianza como dimensión psicológica fundamental en la conversación en el Espíritu, un método central para la sinodalidad en la Iglesia Católica. El autor argumenta que para un diálogo fructífero es necesario considerar los factores psicológicos que influyen en la capacidad de confiar y relacionarse. Se analizan aspectos como la influencia cultural, los estilos de apego, los esquemas mentales desadaptativos, las distorsiones cognitivas y las habilidades de empatía y asertividad. El texto destaca que cada participante trae consigo una historia personal y un contexto sociocultural que afectan su capacidad de confianza y

diálogo. Se enfatiza la importancia del autoconocimiento y la aceptación de las propias limitaciones, así como la apertura a la acción del Espíritu. El autor concluye que para una conversación espiritual efectiva es necesario cultivar la confianza en uno mismo, en los demás y en Dios, reconociendo las barreras psicológicas que pueden obstaculizar el diálogo genuino. Se sugiere que la práctica de la empatía y la asertividad puede ayudar a superar estas limitaciones y facilitar un encuentro auténtico en el Espíritu.

Palabras clave: Confianza, Psicología, Sinodalidad, Diálogo, Espiritualidad.

El disenso en la conversación en el Espíritu y en los procesos eclesiales

A. Ernesto Palafox

Resumen

Este capítulo examina el papel del disenso en la conversación en el Espíritu y en los procesos eclesiales, argumentando que el disenso es tan importante como el consenso para el crecimiento y la renovación de la Iglesia. El autor señala que, aunque la práctica de la conversación espiritual ha ganado popularidad en el contexto de la sinodalidad, existe una tendencia a valorar más el consenso que el disenso en los ámbitos eclesiales. El texto analiza el concepto de disenso desde perspectivas filosóficas, teológicas y prácticas, destacando su potencial para generar nuevas ideas, promover la participación laica y fomentar la tolerancia. Se propone una “apología teológica del disenso” basada en la teología de la diferencia de Michel de Certeau y se exploran formas de integrar el disenso en los procesos de discernimiento y toma de decisiones eclesiales. El capítulo concluye que valorar el disenso puede contribuir a una Iglesia más inclusiva y abierta a la acción del Espíritu, sugiriendo que la visibilización de las minorías y la integración de voces disidentes son esenciales para una auténtica sinodalidad.

Palabras clave: Disenso, Sinodalidad, Eclesiología, Discernimiento, Participación laica.

La escucha de las mujeres en la conversación en el Espíritu. Un abordaje interdisciplinar

Gabriela Maria Di Renzo

Resumen

Este texto aborda la importancia de la escucha, especialmente de las mujeres, en el contexto de la conversación en el Espíritu den-

tro de la Iglesia. La autora analiza el concepto de escucha desde una perspectiva interdisciplinar, explorando sus dimensiones éticas, psicológicas y teológicas. Se examina cómo el silenciamiento histórico de las mujeres en la Iglesia ha limitado su participación y reconocimiento, y cómo la conversación en el Espíritu puede ser un espacio profético para revertir esta situación. El capítulo argumenta que la verdadera escucha implica un reconocimiento del otro en su singularidad y diferencia, lo cual es esencial para una auténtica sinodalidad. Se destaca la importancia del silencio como parte integral de la escucha y la comunicación. La autora propone que la conversación en el Espíritu, basada en una ética de la escucha, puede transformar las relaciones de poder dentro de la Iglesia, promoviendo una comunidad más igualitaria y participativa. Concluye que este enfoque no solo beneficia a las mujeres, sino que enriquece a toda la comunidad eclesial al permitir una expresión más plena de todos los bautizados.

Palabras clave: Escucha, Conversación, Mujer, Sinodalidad, Iglesia.

La conversación como método en teología. Presupuestos

OLVANI SÁNCHEZ HERNÁNDEZ
Universidad Laval

ANDERSON FABIÁN SANTOS MEZA
Pontificia Universidad Javeriana

“El más fructífero y natural ejercicio de nuestro espíritu es, a mi modo de ver, la conversación: encuentro su práctica más agradable que ninguna otra acción de nuestra vida”¹

“La conversación es una actividad profundamente importante, creativa, ignorada y profundamente subversiva que necesita ser reconocida y promovida de manera más activa como un enfoque, modelo, método, fin y medio principal en la teología práctica”²

Apertura

“¡Cuánto bien nos haría una mayor dosis de conversación en la vida ciudadana y en la vida eclesial!”, escribe el papa Francisco en el marco del proceso sinodal en curso.³ Cuánto bien nos haría también, continuamos nosotros, una mayor dosis de conversación en la comprensión y práctica del “oficio de la teología”.⁴ Esta es, en efecto, la intuición que seguimos en el presente texto, a saber, que podemos apropiarnos las dinámicas de una conversación como método para el

¹ Michel de Montaigne, *El arte con conversar y otros ensayos* (Bogotá: Libro al Viento, 2022), 46.

² Stephen Pattison, “Conversations in Practical theology”, *Practical Theology* 13/1-2 (2020): 88.

³ Juan Antonio Guerrero y Óscar Martín López, *Conversación espiritual, discernimiento y sinodalidad* (Santander: Sal Terrae, 2023), 9-11.

⁴ Avery Dulles, *The craft of theology: from symbol to system* (New York: Crossroad, 1992).

trabajo teológico;⁵ de forma que lo que ha resultado fecundo en el plano de la acción pastoral, pueda fecundar también la reflexión académica creyente. Para desarrollar este postulado, estructuramos la presentación en tres momentos: en el primero, haremos una reconstrucción, a fuerza enunciativa y selectiva, del papel de la conversación en el pensamiento filosófico y teológico; en el segundo momento, proponemos una enunciación de las características de la conversación como fenómeno humano; y, en el tercer momento, presentamos la propuesta de apropiación en diálogo con una estructuración de reciente aparición en la teología anglosajona. Terminaremos con algunas consideraciones a modo de balance y prospectiva.

Antes de comenzar, conviene hacer una precisión: la conversación, en sentido amplio, es siempre un asunto espiritual, es decir, apela a la dimensión espiritual de la vida humana que involucra pensamientos, afectos y palabras. Por eso, Montaigne la concibe como un “ejercicio de nuestro espíritu”.⁶ En sentido estricto, cuando se habla en teología de “conversación en el Espíritu”, se hace referencia a aquella en que “los interlocutores tienen un hondo deseo de abrirse al Espíritu [Santo] para crear fraternidad, tomar decisiones juntos o abrir nuevos caminos conducidos por el mismo Espíritu”.⁷ En nuestro caso, preferimos hablar de conversación, sin adjetivos, en el entendido que se trata siempre de un ejercicio espiritual y que, al ejercitarnos en ella, nos ponemos en sintonía para escuchar la voz del Espíritu que “habla a los hombres con amigos”,⁸ es decir, se dona en la conversación.

⁵ En ese sentido, este trabajo continúa la reflexión ya enunciada en dos trabajos anteriores: Olvani Sánchez, “La correlación como conversación”, en *Ahí tienes al hombre (Jn 19,5) ¿hacia nuevas identidades de lo humano?*, editado por Sociedad Argentina de Teología (Buenos Aires: Agape, 2024), 19-34; Olvani Sánchez, “La teología práctica como teología de la acción. Un acercamiento histórico y metodológico”, *Veritas* 55 (2023): 67-91.

⁶ De Montaigne, *El arte con conversar y otros ensayos*, 46.

⁷ Juan A. Guerrero y Óscar Martín López, *Conversación espiritual, discernimiento y sinodalidad* (Santander: Sal Terrae, 2023), 32. En este sentido, se puede leer: Christoph Theobald, “La conversation spirituelle aujourd’hui. Une expérience pastorale”, en *Paroles humaines, Parole de Dieu* (Paris: Salvator, 2015), 159-186.

⁸ Concilio Vaticano II, “Constitución apostólica *Dei Verbum*”, n° 2.

1. Algunos antecedentes conversacionales en filosofía y teología

Podemos rastrear el recurso a la conversación y la valoración correspondiente en muchos ámbitos disciplinares como la filosofía, la teología, la literatura,⁹ las ciencias sociales,¹⁰ la administración,¹¹ la comunicación,¹² y las neurociencias.¹³ Debido a las limitaciones de espacio, restringiremos el rastreo a la historia de la filosofía y la teología.

En el campo de la filosofía y la teología, encontramos el recurso a la conversación en dos líneas: como forma del pensamiento y como estilo literario para su exposición. Veamos algunos casos emblemáticos en los diferentes momentos históricos: Platón, San Agustín, Pedro Abelardo, Santo Tomás de Aquino, Hume, Gadamer y Althaus-Reid.

1.1. Platón

En la filosofía de Platón, el diálogo no se limita a ser una mera forma literaria, sino que se revela como un vehículo esencial para la exploración y la expresión del pensamiento con otros y en soledad. El corpus platónico, compuesto en su totalidad por “diálogos”,¹⁴ ofrece un espacio hermenéutico único que desafía al lector a involucrarse activamente en el proceso filosófico.¹⁵ Por eso, la naturaleza de las obras platónicas exige un compromiso profundo del lector, quien no puede simplemente observar pasivamente, sino que debe

⁹ Cf. María Ortega Máñez, “Tepsis y sócrates en el locutorio. Sobre formas, historia y vida del diálogo”, *Acotaciones* 48 (2022): 19-43.

¹⁰ Cf. Carolina Bacher, *Investigación-acción teológico-pastoral participativa. indicios, fundamentos y modelos de una Teología en clave sinodal* (Buenos Aires: Agape, 2024).

¹¹ Cf. Patricia Shaw, *Changer les conversations dans les organisations. Une approche complexe du changement* (London: Routledge, 2002).

¹² Cf. Harvey Sacks, *Lectures on Conversation*, Volumes I and II (Oxford: Blackwell, 1992); Theodore Zeldin, *Conversation* (London: Harvill Press, 1998).

¹³ Cf. Mariano Sigman, *El poder de las palabras. Cómo cambiar tu cerebro (y tu vida) conversando* (Buenos Aires: Penguin Random House, 2022).

¹⁴ El corpus de Platón se compone más o menos de treinta y cinco obras, escritas todas en forma de diálogo. Véase: Alfonso Flórez, “La forma del diálogo y la forma de la filosofía en Platón”, *Franciscanum* 53/156 (2011): 369-398.

¹⁵ Flórez, “La forma del diálogo y la forma de la filosofía en Platón”, 373.

participar en la dinámica de cuestionamiento y búsqueda de entendimiento. En otras palabras, el lector está llamado a hacer parte de los diálogos, a sentarse a la mesa con Sócrates y sus amigos.¹⁶

Podemos afirmar que la práctica socrática, además de ser un método de reunión y esclarecimiento, se configura como una forma de “examen de las creencias” que implica hablar con la verdad propia, escuchar, preguntar y responder que facilita el conocimiento genuino. La obra de Platón, al mantenerse fiel a la forma del diálogo, protege contra interpretaciones superficiales y dogmáticas que excluyen el aspecto dramático del comprender; en realidad, es un drama asumir con radicalidad el examen de las convicciones sobre las que edificamos la existencia.

En este sentido, la práctica socrática debe entenderse en dos direcciones: por un lado, como un medio o pretexto para la reunión, razón por la cual se opone a todo discurso que tenga por fin alejarse del horizonte compartido y del relacionamiento con otras personas; por otro lado, es un ámbito de esclarecimiento de las cosas y de acuerdos afectivos.¹⁷ Se entiende así que Gadamer haya afirmado que es una de las principales enseñanzas de Platón versa sobre el reconocimiento de que el diálogo genuino es aquel donde tiene lugar el entendimiento de aquello que somos a la luz de la temática en cuestión y de los otros.¹⁸

1.2. San Agustín de Hipona

En la obra de San Agustín, el diálogo y la conversación se configuran como elementos centrales para el desarrollo de su pensamiento teológico y filosófico.¹⁹ Para él, el diálogo no es simplemente un recurso estilístico heredado de la tradición clásica, sino una herramienta esencial para explorar y expresar la verdad. Los diálogos

¹⁶ *Ibid*, 376.

¹⁷ Cf. John Arthos, “Gadamer’s Rhetorical Imaginary”, *Rhetoric Society Quarterly* 38/2 (2018): 171-197.

¹⁸ Hans-Georg Gadamer, *Plato’s Dialectical Ethics: Phenomenological Interpretations Relating to the Philebus* (New Haven: Yale University, 1991), 51-52. Véase, también: Wolfgang Pleger, “The Philosophical Dialogue. From Sophistic Rhetoric to Socratic Dialectic”, en *The Value of Conversation*, editado por Christoph Strosetzki (Berlin, Heidelberg: Palgrave Macmillan, 2023), 3-23.

¹⁹ Cf. Carol Harrison, *Rethinking Augustine’s Early Theology. An Argument for Continuity* (Oxford: Oxford University Press, 2006); Anderson Fabián Santos Meza, *Quid Autem Ista Loquor? El sentido económico de la confessio en las Confesiones de San Agustín* (EEUU: Institute Sophia Press, 2024).

de Casiciaco (*De Beata Vita, Contra Academicos, De Ordine y Soliloquia*) nos ayudan a comprender la importancia del recurso.²⁰ Estos textos muestran cómo Agustín reconoce en el diálogo no solo una herramienta para debatir ideas filosóficas, teológicas y pedagógicas, sino sobre todo para llevar a cabo un proceso interior de transformación espiritual, que solo es posible en la conversación entre seres queridos. En ese sentido, son una herramienta pedagógica que permite a Agustín y a sus interlocutores confrontar sus ideas y avanzar en su entendimiento de la verdad. Si ampliamos más el espectro y llegamos hasta las Confesiones, podríamos decir, incluso, que el diálogo agustiniano transita desde encuentro con los amigos para hablar de Dios hasta el encuentro con Dios y la conversación con él. Veamos algunas notas de estos diálogos que resultan valiosas para nuestro propósito.

En la obra de Agustín de Hipona, la conversación filosófica se erige como un espacio donde la “amistad” prevalece sobre la disputa. A pesar de las posibles diferencias o desacuerdos, el encuentro dialógico no tiene como objetivo una certeza inicial o final absoluta, sino que privilegia la relación entre los interlocutores. De este modo, la conversación no se trata únicamente de demostrar la verdad, sino de fomentar una interacción en la que la amistad y la búsqueda compartida del conocimiento tienen un valor central. Agustín enfatiza la importancia del cuidado de las palabras y de la búsqueda de las cosas, es decir, el diálogo no se reduce a un mero juego de términos o de disputas verbales, sino que persigue un “entendimiento profundo” de la realidad. Además, el hecho de ser vencido en la disputa no debe generar desazón, sino que, por el contrario, se manifiesta una alegría por el encuentro mismo, donde lo importante es el crecimiento intelectual y espiritual que surge de la conversación, por ello todos los participantes terminan siendo favorecidos, independientemente de quien resulte victorioso.

La estructura de estas conversaciones refleja una combinación entre control y espontaneidad. Por un lado, hay un cierto direccionamiento y reelaboración por parte de quien organiza el diálogo, en este caso, Agustín; por otro lado, también existe una participación no reglada que da cabida a la espontaneidad de los participantes.

²⁰ André Mandouze, *Se/nous/le confesser? Questions à S. Augustin. Individualisme et autobiographie en Occident* (Bruselas: Editions de l’Université de Bruxelles, 1983), 1117-1118; Adolar Zumkeller, *Augustine’s Ideal of the Religious Life* (New York: Fordham University Press, 1986), 9.

Esta interacción dinámica permite que surjan aportaciones inesperadas que enriquecen el proceso discursivo.

Otro elemento crucial es la presencia de lo “no discursivo”, que se introduce con legitimidad en el intercambio. Cuestiones vitales, emociones y hasta la burla como estrategia forman parte del diálogo, señalando que no todo conocimiento se alcanza exclusivamente por una rígida vía racional o lógica, sino que las dimensiones afectivas también juegan un rol en el aprendizaje y la comprensión.

La conversación agustiniana no se restringe a un círculo exclusivo de intelectuales o acreditados por la jerarquía religiosa; por eso, se percibe la participación de personas muy diversas, de las cuales Agustín aprende mucho en sus intercambios dialógicos. La presencia de su madre, Mónica, su hijo Adeodato, su hermano Navigio y otros allegados (sus amigos Alipio y Evodio, sus primos Lastidiano y Rústico, y los hijos de Romaniano, Licencio y Trigencio)²¹ subraya la inclusión de una polifonía de voces, aunque algunas requieran un esfuerzo mayor para ser impulsadas a participar o ayudadas a entender los temas en discusión. Este enfoque íntimo e inclusivo reafirma que el diálogo es un medio de enseñanza y aprendizaje colectivo en el que tanto las emociones propias de la familiaridad, fraternidad y hermandad, como el reconocimiento de la inestimable amistad y el mutuo aprecio van adobando el espacio conversacional.

Incluso, en estas conversaciones no se busca necesariamente una conclusión que ofrezca una claridad acabada. El cierre de la discusión, en muchos casos, consiste en reconstruir el proceso del diálogo para observar los desplazamientos y las transformaciones que se han dado en el pensamiento a lo largo de la interacción. Así, el valor del diálogo no radica solo en la conclusión a la que se llegue, sino en el recorrido compartido por los participantes.

1.3. Dialéctica medieval:

Pedro Abelardo y Santo Tomás de Aquino

En la tradición medieval, la conversación ocupa un lugar central dentro del desarrollo de la dialéctica, especialmente en las obras de Pedro Abelardo y Santo Tomás de Aquino. Ambos pensadores reconocen el valor del intercambio de ideas y del contraste de opinio-

²¹ Esta recopilación de los asistentes al retiro de Casiciaco también la presenta Zumkeller y Mandouze. Cf. Zumkeller, *Augustine's Ideal of the Religious Life*, 9; Mandouze, *Se/nous/le confesser? Questions à S. Augustin*, 1117-1118).

nes como medios para alcanzar la verdad, aunque lo hagan desde enfoques metodológicos y filosóficos distintos.

Pedro Abelardo, en su obra *Sic et Non*, inaugura un método de análisis dialéctico que pone de manifiesto la “discordancia” entre las autoridades teológicas y filosóficas.²² A través del establecimiento de las *Questiones Disputatae*, Abelardo presenta una serie de afirmaciones en conflicto que, en lugar de tratar de reconciliar de manera inmediata, expone en su tensión, invitando a una reflexión profunda. El diálogo no busca simplemente resolver las contradicciones de manera superficial, sino que requiere la aplicación de “criterios de resolución”. Estos criterios incluyen la precisión semántica y gramatical, así como la evaluación de la autoridad de las fuentes citadas. El recurso a estas herramientas muestra la necesidad de un análisis riguroso, donde la conversación es más que un debate, es un proceso crítico en el que las discrepancias invitan a un estudio más detallado y minucioso.

Por su parte, Santo Tomás de Aquino utiliza la conversación dialéctica como un pilar fundamental de su método teológico, especialmente evidente en su obra monumental, la *Suma Teológica*.²³ En cada artículo de la obra, el Aquinate sigue un esquema estructurado que refleja una conversación interna y externa con diversas voces. El proceso inicia con una “pregunta” (*quaestio*), que plantea el tema a discutir, y a continuación presenta una serie de objeciones bajo el formato de *videtur quod*, es decir, lo que aparentemente se podría sostener en contra de la postura correcta. Seguidamente, introduce una respuesta opuesta a las objeciones bajo el título *sed contra*, donde convoca una autoridad que respalde su punto de vista. Este proceso de convocar voces distintas y contrarias imita un diálogo entre perspectivas diversas, lo que permite a Tomás desplegar una conversación dialéctica que explora la cuestión desde varios ángulos. La fase central del artículo en la *Suma Teológica* es el *respondeo dicendum*, donde Santo Tomás presenta su propia solución a la cuestión planteada. Aquí, el Aquinate asume la “autoridad de su voz”,

²² Peter Abailard, *Sic et Non: A Critical Edition*, editado por Blanche B. Boyer y Richard McKeon (Chicago: University of Chicago Press, 1976). Véase, también: Anthony Baker, “Videtur Quod: On Method in Theology”, *The Heythrop Journal* 64/6 (2023): 778-795.

²³ Thomas Aquinas, *Summa Theologica* (New York: Benzinger Bros, 1947). Véase, también: Etienne Gilson, *The Christian Philosophy of St. Thomas Aquinas* (New York: Random House, 1956); Jean-Pierre Torrell, *Saint Thomas Aquinas, volume 1: The Person and His Work* (Washington: Catholic University of America, 1996).

pero no como una imposición, sino como una participación en la conversación que ofrece una síntesis y un marco de referencia para las posiciones debatidas. Finalmente, en la sección *Ad primum*, Tomás corrige las objeciones, reformulándolas en su propio marco de interpretación. Esta fase no busca simplemente refutar las opiniones contrarias, sino más bien integrarlas dentro de una perspectiva mayor, mostrando así que cada voz tiene algo de verdad que debe ser reconsiderado y reorientado dentro de un marco de mayor coherencia teológica y filosófica.

En ambos casos, tanto en Abelardo como en Santo Tomás de Aquino, la “conversación dialéctica” no es solo un medio para resolver cuestiones teológicas o filosóficas, sino un espacio donde la verdad se construye colectivamente a través del intercambio de ideas. Mientras Abelardo enfatiza el valor de la discordancia y la necesidad de criterios claros para resolverla, Santo Tomás estructura una conversación que culmina en una síntesis integradora, demostrando que la verdad no surge de una única voz, sino del diálogo entre muchas.

1.4. David Hume

David Hume se distingue en la historia de la filosofía por su enfoque distintivo sobre el diálogo y la conversación. A diferencia de sus contemporáneos que, frecuentemente, cultivaban la filosofía como una actividad especializada y alejada del mundo cotidiano, Hume vio en la conversación pública un medio crucial para la difusión y refinamiento del pensamiento filosófico. Esta perspectiva refleja su creencia en que el diálogo genuino y accesible puede desempeñar un papel vital en la formación de opiniones razonables y en la promoción de una ciudadanía cosmopolita y civilizada. Su entrada al mundo de la conversación, sin perder el carácter riguroso propio de la academia, planteaba un reto específico a todo pensador de la época: escribir para lectores no especialistas, con el ánimo de motivar su confianza en la capacidad de razonar por sí mismos, de introducirlos en el hábito de debatir sin fanatismo sus inquietudes, sin temor a incluir distintas perspectivas, mecanismo insustituible para lograr puntos de vista razonables acerca de cuestiones inquietantes en el mundo de la vida.²⁴

Para Hume, el diálogo no es meramente un vehículo literario, sino una herramienta esencial para la filosofía misma. En su obra,

²⁴ Ángela Calvo de Saavedra, *El carácter de la “verdadera filosofía” en David Hume* (Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2012), 29.

se aparta de la tradición filosófica que considera la razón como una entidad separada de la afección y el contexto social. En cambio, él integra la conversación como un medio vital para refinar ideas y fomentar una comprensión compartida. Las casas de café (*coffee-houses*) y salones de té de su tiempo, que se convirtieron en centros de intercambio intelectual y cultural, fueron para Hume el escenario ideal donde la filosofía podía ser discutida, criticada y refinada en el ámbito de la vida cotidiana.²⁵ Este entorno fomentaba una forma de diálogo que desafiaba el dogmatismo y la especulación aislada, promoviendo en su lugar una filosofía que se involucraba directamente con las preocupaciones y experiencias del público; se trató, pues, de considerar “una nueva sociabilidad igualitaria de libre discusión”,²⁶ cuya meta era alcanzar puntos de vista compartidos, razonables, base de la paz y la estabilidad social.

La actitud de Hume hacia la conversación y el diálogo también se manifiesta en su crítica a las especulaciones filosóficas y religiosas infundadas. En su obra, Hume busca desenmascarar las pretensiones dogmáticas y ofrecer una filosofía que se enraíza en la experiencia humana y la conversación continua; para él, la crisis de la academia estaba arraigada precisamente en la ortodoxia filosófica y teológica, que, aislándose del mundo, construía teorías que poco o nada tenían que ver con la realidad. Por eso se preguntará: “¿Qué otra cosa podía esperarse de hombres que jamás consultaron la experiencia en ninguno de sus razonamientos, o que nunca buscaron esa experiencia donde solamente podía encontrarse, esto es, en la vida común y en la conversación?”²⁷

1.5. Hans-Georg Gadamer

Hans-Georg Gadamer ofrece una perspectiva profunda y transformadora sobre la conversación.²⁸ No se trata simplemente de un intercambio de palabras o información, sino una experiencia esencial que transforma tanto al individuo como a la comprensión compartida de la realidad. Por eso afirma que:

²⁵ Jürgen Habermas, *Historia y crítica de la opinión pública* (Barcelona: Gustavo Gili, 1981), 70.

²⁶ Habermas, *Historia y crítica de la opinión pública*, 4.

²⁷ David Hume, *Essays Moral Political and Literary (1740-1776)*, editado por Eugene F. Miller (Indianapolis: Liberty Fund, 1985), 534-535.

²⁸ Véase: Hans-Georg Gadamer, “El tratamiento y la conversación”, en *El estado oculto de la salud* (Barcelona: Gedisa, 2001), 141-155.

“La conversación deja siempre una huella en nosotros. Lo que hace que algo sea una conversación no es el hecho de habernos enseñado algo nuevo, sino que hayamos encontrado en el otro algo que no habíamos encontrado aún en nuestra experiencia del mundo [...]. La conversación posee una fuerza transformadora. Cuando una conversación se logra, nos queda algo, y algo queda en nosotros que nos transforma.”²⁹

Su enfoque revela que la conversación auténtica no solo facilita el acercamiento entre los interlocutores, sino que también propicia una apertura al mundo y a nuevas formas de conocimiento. No solo genera conocimiento a través de dicho acercamiento entre interlocutores, sino que transforma a cada individuo; provoca el autoconocimiento que posibilita el encuentro con las realidades de los demás y lleva a que, en esa relación, haya una apertura al horizonte del mundo y, por esa vía, permite la fusión de horizontes. Esta fusión, en lugar de crear un nuevo horizonte homogéneo, permite la creación de un espacio de comprensión mutua donde las diferencias se mantienen, pero se enriquecen a través del intercambio.

La conversación, en la visión gadameriana, no solo implica escuchar al otro, sino hacerlo con humildad y apertura; pues la capacidad de comprenderlo requiere eliminar el orgullo y la actitud de dominio. Esta actitud de apertura es crucial para la conversación genuina, que no busca simplemente refutar o confirmar puntos de vista, sino encontrar una comprensión compartida que respete las diferencias. En palabras del autor, “lo que se exige es simplemente estar abierto a la opinión del otro o a la del texto. Pero esta apertura implica siempre que se pone la opinión del otro en alguna clase de relación con el conjunto de las opiniones propias, o que uno se pone en cierta relación con las del otro”.³⁰ Al permitir la fusión de horizontes y la apertura a nuevas perspectivas, la conversación facilita el conocimiento, transforma al individuo y enriquece la experiencia compartida.

1.6. Marcella Althaus-Reid

Marcella Althaus-Reid, una destacada teóloga de la liberación, ofrece una visión innovadora y profundamente relacional del diálogo y la conversación en la teología: “una teología arraigada en diálo-

gos más genuinos (y diversos)”.³¹ Su enfoque se aleja de los modelos tradicionales de teología sistemática y se adentra en un terreno donde la comunicación, la interacción y el intercambio se convierten en componentes esenciales del proceso teológico; se trata, pues, de “dotar a los actos teológicos de diferentes prácticas de diálogo y reflexión en las comunidades”.³² Para Althaus-Reid, el diálogo no es solo una herramienta de análisis, sino una forma de vida que transforma tanto el entendimiento teológico como la práctica religiosa; por eso, su propósito es forjar espacios dialogales en los que se pueda discutir teología, política y amor. Su obra *The Queer God* comienza con un agradecimiento a quienes, a través de la conversación, ayudaron a construir dicho libro:

“Detrás de cada libro, hay una mezcla de lucha y de placer. También hay *conversaciones con amigos, desacuerdos, coincidencias y risas*. Es en este sentido que cualquier libro se convierte en sacramento, ya que, durante el proceso de escribirlo, va reuniendo a una comunidad en torno a una mesa común, en donde el intercambio de ideas e historias compartidas se vuelve una comunión.”³³

En la teología de la liberación de Althaus-Reid, el diálogo es visto como un “arte dialógico” o un “proceso de comunicación” que involucra múltiples direcciones: “considerar la teología como un arte dialógico o un proceso de comunicación que implica múltiples direcciones, y todas ellas reconfiguran múltiples identidades en la teología”.³⁴ Este enfoque se alinea con el pensamiento de Paulo Freire, en el que la educación y el conocimiento se construyen a través de un proceso dialógico en el que los participantes se despojan de sus posiciones autoritarias para entrar en una conversación genuina.³⁵ Althaus-Reid lleva este principio al ámbito teológico, proponiendo que la teología debe ser entendida como un espacio de intercambio dinámico y continuo donde las identidades y perspectivas se reconfiguran a través de la interacción, esto es, “un verdadero diálogo sin confrontación continua con un superior”,³⁶ un encuentro conversacional que suceda dentro de un “marco de diálogo cara a cara”.³⁷

²⁹ Hans-Georg Gadamer, *Verdad y Método II* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2006), 206-207.

³⁰ Hans-Georg Gadamer, *Verdad y Método I* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1997), 335.

³¹ Marcella Althaus-Reid, *The Queer God* (London/New York: Routledge, 2003), 16.

³² *Ibid*, 17.

³³ *Ibid*, “Acknowledgements”. Cursivas añadidas.

³⁴ *Ibid*, 46.

³⁵ *Ibid*, 57.

³⁶ *Ibid*, 79.

³⁷ *Ibid*, 99.

En este sentido, al estar fundado en la conversación y en el encuentro que esta supone, el proceso de producción de conocimiento teológico es leído “como un sacramento”.³⁸ Esto porque no se trata solo del encuentro entre las voces de los escritores, sino con la voz de Dios que busca ser escuchada y de la cual se pretende hacer resonancia. Se entiende, entonces, que la conversación se convierta en el núcleo de la vida teológica comunitaria, en la que Dios debe ser considerado como un socio del proceso dialógico gracias al cual emerge la teología,³⁹ del mismo como lo es en la oración: “Dios es el interlocutor invisible del diálogo de la oración”.⁴⁰

El “entendimiento dialógico” propuesto por Althaus-Reid enfatiza la importancia de evitar el autoritarismo en el discurso teológico. Ella afirma que la mayoría de la teología es autoritaria, se caracteriza por una voz unidimensional y solipsista, y, debido a esto, aboga por un diálogo en el que la incertidumbre y la apertura a la voz del otro sean fundamentales. Para ella, el profeta en un contexto verdaderamente dialógico no es el que impone certezas, sino aquel que se comunica con humildad y está dispuesto a aprender y a ser transformado por el diálogo y así “evitar el profetismo autoritario. Sin el autoritarismo, el profetismo, por lo general, es otra cosa, porque el profeta nunca es dialógico, pues siempre habla con incertidumbre”.⁴¹

Este enfoque requiere un estilo de conversación que es, en cierto sentido, kenótico. La kénosis, o el acto de despojarse de uno mismo para el bien de los demás, es crucial para el aprendizaje en la conversación teológica. Althaus-Reid sugiere que los participantes en el diálogo deben estar dispuestos a pasar a un segundo plano y permitir que otras voces y perspectivas iluminen y desafíen sus propios puntos de vista. Este tipo de actitud permite un intercambio genuino y enriquecedor, donde cada participante contribuye y recibe a partes iguales.⁴²

La invitación de Althaus-Reid a forjar espacios dialogales para discutir teología, política y amor subraya la importancia de una

³⁸ Concilio Vaticano II, Constitución Dogmática *Lumen Gentium*, sobre la Iglesia, n° 1.

³⁹ Althaus-Reid, *The...*, 54.

⁴⁰ *Ibid*, 138.

⁴¹ *Ibid*, 61.

⁴² Paulo Freire e Ira Shor, *A Pedagogy of Liberation: Dialogues on Transforming Education* (Basingstoke: Macmillan, 1987), 89.

conversación abierta y en constante expansión; su pensamiento es una “invitación abierta para ampliar y enriquecer la conversación teológica”.⁴³ Ella aboga por una teología que no solo responda a las necesidades y realidades de las comunidades marginalizadas, sino que también se enriquezca con las voces y experiencias de esos mismos grupos. Por eso, “aprender a creer” requiere también un diálogo activo en el que se pueda confrontar y contradecir las ideologías dominantes que impregnan el discurso cristiano.⁴⁴ Este enfoque abierto y participativo en la teología de la liberación es esencial para construir una teología que sea verdaderamente inclusiva y relevante para las realidades contemporáneas.

Concisamente, la teología de la liberación de Marcella Althaus-Reid redefine el diálogo y la conversación como elementos centrales en la construcción del conocimiento teológico.⁴⁵ Al considerar la teología como un proceso dialógico y participativo, Althaus-Reid enfatiza la importancia de la apertura y la inclusión en el intercambio teológico. Su enfoque desafía las formas tradicionales de discurso teológico, al tiempo que promueve una teología viva y en constante evolución, arraigada en la comunión y el entendimiento mutuo.

El recorrido rápido que hemos hecho nos permite establecer la continua presencia del diálogo como recurso para elaborar expresar el pensamiento desde la filosofía clásica hasta la teología contempo-

⁴³ Anderson Fabián Santos Meza, “Polifonía teológica queer/cuir en Abya Yala. Una bibliografía en fluidez”, en *Mysterium Liberationis Queer: Ensayos sobre teologías queer de la liberación en las Américas*, editado por Hugo Córdova Quero, Miguel H. Díaz, Anderson Fabián Santos Meza y Cristian Mor (EEUU: Institute Sophia Press, 2024), 494.

⁴⁴ Althaus-Reid, *The...*, 168.

⁴⁵ Para ampliar el acercamiento a la obra de Althaus-Reid, véase: Anderson Fabián Santos Meza, “Walking Indecently with Marcella Althaus-Reid: Doing Dissident and Liberative Theologies from the South”, *Religions* 14/2 (2023): 270; Nicolás Panotto (ed.), *Indecent Theologians. Marcella Althaus-Reid and The Next Generation of Postcolonial Activism* (Oakland, CA: Borderless Press, 2016); Lisa Isherwood y Hugo Córdova Quero (eds.), *The Indecent Theologies of Marcella Althaus-Reid* (London/New York: Routledge, 2021); André Sidnei Musskopf y Ana Ester Freire (eds.), *Religiao e Indecencia. Diálogos com Marcella Althaus-Reid* (Rio de Janeiro, Metanoia Editora, 2021); Hugo Córdova Quero, “Risky affairs: Marcella Althaus-Reid Indecently Queering Juan Luis Segundo’s Hermeneutical Circle Propositions”, en *Dancing Theology in Fetish Boots. Essays in Honor of Marcella Althaus-Reid*, editado por Lisa Isherwood Lisa y Mark Jordan (Londres: SCM Press, 2010), 207-218.

ránea. A modo de síntesis, podemos indicar que este curso es muy valorado porque favorece el examen crítico de las convicciones y creencias; permite el encuentro entre amigos y genera relaciones de amistad; pone en evidencia la pluralidad del pensamiento y permite transitar las controversias; ayuda a que el pensamiento filosófico/teológico gane pertinencia respecto de las inquietudes reales de la sociedad; asegura la comprensión en la confrontación de horizontes y, eventualmente, conduce a la consecución de consensos; y promueve el reconocimiento de la diferencia en sociedades y culturas plurales sin pretender reducirlas o eliminar el conflicto. En ese panorama, recurrir a la conversación para considerar el método en teología no parece constituir una novedad real; sin embargo, se presenta como una valiosa oportunidad para recuperar, en el plano epistémico, la fecundidad de una práctica que configura y moviliza la vida cotidiana.

2. Anotaciones sobre la conversación en tono fenomenológico

La conversación se presenta como una vivencia profundamente humana, en cuanto manifiesta nuestra capacidad de lenguaje y sociabilidad.⁴⁶ Desde el punto de vista existencial, no hace referencia solo al intercambio de palabras, sino al encuentro entre subjetividades, una apertura hacia el otro que nos permite acceder a su mundo interior y al nuestro. Se trata, en ese sentido, de un fenómeno básico y universal: las personas se encuentran para hablar y, hablando, se entienden o, al menos, lo intentan. En este sentido, al conversar, el ser humano no solo comunica información, sino que también se configura y reconfigura en la relación con el otro, al tiempo que comprende más y mejor la realidad compartida. Así, la conversación se vuelve un acto en el que lo que está en juego es el entendimiento, la experiencia de la intersubjetividad y la construcción de sentido conjunto.

⁴⁶ Cf. Emma Cocker, "Conversation-as-Material", *Phenomenology & Practice* 17/1 (2022): 201-231; Theodore George, "Are We a Conversation? Hermeneutics, Exteriority, and Transmittability", *Research in Phenomenology* 47/3 (2017): 331-350; Max van Manen, "Phenomenology in Its Original Sense", *Qualitative Health Research* 27/6 (2017): 810-825; Beata Stawarska, *Between You and I: Dialogical Phenomenology* (Ohio: Ohio University Press, 2009); Katherine Withy, "We Are a Conversation. Heidegger on How Language Uncovers", en *Language and Phenomenology*, editado por Chad Engelland (New York: Routledge, 2020), 132-148.

Se comprende, entonces, que hoy en día la conversación haya sido elevada a un estatus casi idealizado, tanto en lo cotidiano como en esferas más formales. Ser un buen conversador o tener una disposición dialogante es considerado una virtud, pues se ha instalado la creencia de que "hablando, la gente se entiende".⁴⁷ Este aforismo, repetido en contextos informales y formales, refleja la confianza en el diálogo como una herramienta de resolución de conflictos y de construcción de acuerdos, ya sea en el plano de las relaciones interpersonales, la gestión empresarial o la diplomacia internacional. Incluso en ámbitos eclesiales, se confía en la conversación como recurso para encontrar formas de caminar juntos en el seguimiento del Señor, tal como refleja en el hecho de haber acudido a la conversación espiritual como metodología para los procesos preparatorios del actual sínodo.⁴⁸

Sin embargo, lo que Montaigne llamó "el arte de conversar"⁴⁹ parece ser una práctica, en realidad, poco frecuente en su forma más profunda y auténtica. En efecto, en la vivencia diaria, la práctica de conversar no suele alcanzar las alturas que la filosofía o la teoría del lenguaje le atribuyen. Y esto podemos percibirlo en varios aspectos: si vemos con atención, notaremos que un cierto predominio de la banalidad parece apoderarse de las interacciones comunicativas cotidianas. En efecto, es sintomático el hecho de que se impida abordar o, al menos, se recomiende no conversar sobre temas cruciales como religión, política o deporte, generando así un vacío en la discusión en las cuestiones más significativas. Este fenómeno plantea una interrogante fundamental: si no se puede o no se debe conversar sobre los asuntos que afectan nuestras creencias y convicciones, entonces, ¿sobre qué podemos conversar en la vida corriente?, ¿estamos obligados a permanecer en la esfera de la banalidad por la conveniencia

⁴⁷ Cf. Ortega Máñez, "Tepsis y Sócrates en el locutorio", 21.

⁴⁸ Cf. Jorge Costadoat, "La conversación en el espíritu", *Revista Clar: revista trimestral de vida religiosa* 62/2 (2024): 39-46; Juan Antonio Guerrero Alves y Óscar Martín López, *Conversación espiritual, discernimiento y sinodalidad* (Maliaño: Sal Terrae, 2023); Julia Violero Álvarez, "La conversación espiritual ignaciana, experiencia sinodal", *Manresa: Revista de Espiritualidad Ignaciana* 94/373 (2022): 347-358; Michel Andraos y Thierry-Marie Courau (eds.), "Sinodalidades", *Concilium* 390 (2021).

⁴⁹ De Montaigne, *El arte con conversar y otros ensayos*, 46. Para ampliar, véase: Wolfgang Adam, "Here Are Some Fine Adviseements and Conversations" — Forms of Courtly Conversation in Brantôme's *Les Dames galantes*", en *The Value of Conversation*, editado por Christoph Strosetzki (Palgrave Macmillan, Berlin, Heidelberg, 2023), 223-244.

de mantener las buenas maneras o evitar el conflicto? Tal cosa sería una fatalidad para el espíritu, puesto que las ideas que realmente merecen ser sometidas al examen crítico de la conversación son, justamente, aquellas que operan como “creencias”, es decir, aquellas que, asumidas como verdaderas y buenas, inciden fuertemente en el plano de la acción.

En esta misma línea, notamos que la dinámica de conversación también está influenciada por la tendencia a dialogar principalmente con aquellos que comparten puntos de vista similares, un fenómeno que refuerza el sesgo de confirmación y se exagera en el contexto de las redes sociales. Este entorno digital facilita la creación de burbujas ideológicas donde las opiniones divergentes son minimizadas o ignoradas, limitando el potencial de un intercambio genuino y enriquecedor.⁵⁰ Además, la masificación y el anonimato característicos de las redes sociales buscan más la influencia superficial y la crispación emocional que el análisis crítico promovido en la tradición filosófica griega, o la correcta disposición al encuentro valorada en la modernidad, o el esfuerzo por el consenso favorecido en las épocas más recientes. Este cambio en la naturaleza del diálogo afecta la calidad de la conversación contemporánea, reduciendo la posibilidad de un entendimiento respetuoso, matizado y profundo.

Lo que sucede en la vida cotidiana, parece acontecer, *mutatis mutandis*, también en el plano de la academia y, particularmente, de la teología. Es claro que la conversación es una práctica habitual en la vida profesional de numerosos agentes de pastoral y su fecundidad en este campo ha sido frecuentemente reconocida por la reflexión teológica.⁵¹ No obstante, es verdad también que esta práctica está lejos de ser reconocida como referente válido en la construcción y la presentación de investigaciones “científicas”.⁵² Nadie negará, sin embargo, que el trabajo académico avanza, frecuentemente, gracias a la conversación con personas reales, porque es en la interacción concreta donde emergen o se refinan las “ocurrencias” que, con

posterioridad, son desarrolladas y sistematizadas en trabajos de investigación más controlados. En ese sentido, afirma Pattison “casi todo lo que he escrito nació de una conversación frente a frente con una persona real”.⁵³ Es cierto, no obstante, que los que estamos habituados a trabajar en teología con el recurso a las metodologías de la investigación cualitativa reconocemos el valor de la conversación en el encuentro con personas que participan en las investigaciones, tanto al momento de recoger la información como a la hora de analizarla. Tal vez por eso convenga iniciar la apropiación desde el campo de la teología práctica.

Para hacer frente a la deslegitimación de la práctica conversacional en el trabajo académico y, en esa línea, apropiarla como método en la producción de saber teológico, conviene comenzar con una descripción de base. Una conversación indica, fundamentalmente, una práctica, “el intercambio de palabras, en tono distendido, sometido a todo tipo de coacciones y situaciones sociales”.⁵⁴ En ese sentido, puede haber “analogías y afinidades con otros tipos de intercambio verbal”⁵⁵ como la interrogación, la discusión, el debate, la deliberación, la instrucción, la entrevista, el examen, el coloquio, la asesoría o la negociación. Apoyados en este aire de familia, podemos intentar dos vías: en primer lugar, reconocer que en una conversación pueden tener lugar esos otros tipos de interacción sin que sea posible reducirla a alguno de ellos. En ese sentido, podemos notar que, cuando conversamos, podemos vernos inmersos en intensos debates y ejercicios profundos de argumentación; con todo, no podemos decir que en un debate concebido como tal –a la manera de las campañas políticas, por ejemplo– los participantes realmente conversen. Esto porque, antes que el encuentro, prima la intención convencer o vencer al oponente gracias a la argumentación u otros recursos retóricos.

En segundo lugar, podemos distinguir entre las conversaciones corrientes y ordinarias y aquellas que se llevan a cabo de forma reglada y controlada. Una conversación ordinaria se caracteriza por su carácter espontáneo, la tolerancia al desorden, la bienvenida a la improvisación, la exposición a interrupciones y la emergencia legítima de emociones, tal como ocurre en los encuentros sostenidos entre amigos con la excusa de tomar un café o compartir una

⁵⁰ Cf. Ortega Máñez, “Tepsis...”, 21.

⁵¹ Cf. Ebel van der Schoot y Faber Heije, *The Art of Pastoral Conversation* (Nashville: Abigdon, 1970); Gary O’Neill y Liz Shercliff (eds), *Straw for the bricks: theological reflection in practice* (London: SCM Press, 2018).

⁵² Sobre esto, dice Pattison: “Creo que la conversación no es lo que llena el espacio cuando no estamos haciendo nuestro trabajo principal. Más bien, las conversaciones en las que participamos son nuestro trabajo principal, aunque esto se omita en cada propuesta de investigación y revisión de desempeño que presentamos” (Pattison, “Conversations...”, 88).

⁵³ Pattison, “Conversations...”, 87.

⁵⁴ Ortega Máñez, “Tepsis...”, 22.

⁵⁵ Pattison, “Conversations...”, 88.

cerveza.⁵⁶ En segundo lugar, están aquellas conversaciones tematizadas, que se pretenden preparadas, ordenadas, reguladas y controladas, al modo de las iniciativas dialógicas para generar consensos o la interacción dialógica para asegurar una instrucción. Hay incluso quienes reservan la categoría conversación para las primeras; mientras a las segundas suelen dar el nombre de diálogo, en el entendido de que resultan menos vitales y más representadas.⁵⁷

Las conversaciones formales son regularmente orientadas a la consecución de un fin que la las excede y, por eso mismo, han de ser reguladas y controladas de tal modo que puedan alcanzarlo.⁵⁸ Las ordinarias, por su parte, no parecen tener fin más a allá del intercambio y del encuentro que supone el hecho mismo de conversar y, por ello, están abiertas a las sorpresas que puedan aportar los que conversan y su valor no depende de si se alcanza o no un resultado puntual en el intercambio. En las primeras, entonces, se conversa para conseguir un resultado; en las segundas, se conversa por el “gusto de la conversación”.⁵⁹ Nada impide, sin embargo, que una buena conversación engendre frutos y deje sentir su impacto en diversos aspectos de la vida de aquellos que participan en ella. Todo nos sugiere, sin embargo, que demos proteger el placer de conversar del afán productivo y la obsesión por el rendimiento a la que parece someternos “la sociedad del cansancio”.⁶⁰

En ambas perspectivas descubrimos elementos valiosos para estructurar nuestro modo de proceder en la producción de saber teológico. Nuestra impresión, sin embargo, es que en la historia de la teología y en nuestra propuesta incluso, la atención ha estado fijada más en la conversación controlada y orientada que en aquella desestructurada y vital;⁶¹ tal vez porque el foco ha estado puesto más

⁵⁶ *Ibid*, 89.

⁵⁷ Véase: Ortega Máñez, “Tepsis...”, 26.

⁵⁸ En ese sentido, por ejemplo, pueden ser considerados los recursos al diálogo en la historia de la filosofía y la teología, según presentamos en la primera parte de nuestro texto.

⁵⁹ Véase: Pierre Santot, *Le gout de la conversation* (Paris: DDB, 2003).

⁶⁰ Véase: Byung-Chul Han, *Sociedad del cansancio* (Barcelona: Herder, 2012).

⁶¹ Por esta razón, a nuestro juicio, los recursos al diálogo en las formas de pensamiento y los estilos literarios pueden parecer un poco artificiales y se corresponden más con la cuidada estrategia pedagógica, la controlada actividad consultora o el intrincado ejercicio de la controversia que con una conversación ordinaria entre amigos. Piénsese, por ejemplo, en las célebres contribuciones de Pedro Abelardo y su necesidad de establecer principios para controlar la conversación y resolver las controversias entre las opiniones autorizadas. Véase:

en el fin para el cual se conversa que en la conversación en la cual se participa. Precisamente por ello, convendría trabajar con mayor fuerza las fecundidades de una conversación ordinaria en la elaboración de conocimiento teológico; porque, si acogemos el postulado de que, en el misterio de la revelación “Dios habla a los hombres como amigos”⁶² y aceptamos que “hablar como amigos” es conversar, entonces podemos sospechar que tal vez la conversación entre amigos sea el ambiente y la dinámica propicia para escuchar la voz que pretendemos reconocer en teología.

3. Hacia una apropiación de la conversación como método en teología

Para plantear de forma directa la hipótesis que hemos venido manejando, proponemos asumir como método en teología una “conversación continua [...] entre voces que, provenientes de mundos de referencia diferentes, aportan al esclarecimiento de una problemática teológica”.⁶³ Cuando decimos “problemática teológica” nos referimos a un elemento constitutivo de la confesión de fe que requiere ser mejor comprendido y practicado, cuya consideración asegura el carácter teológico del trabajo procedimental.⁶⁴ Con la categoría “voz”, por su parte, enunciarnos una propuesta de comprensión de la problemática en cuestión, que emerge sea de las dinámicas propias de la acción, sea de su articulación narrativa, sea de su formulación discursiva. Como soporte y desarrollo preliminar de la propuesta, haremos un acercamiento rápido para apreciar su

Pedro Abelardo, *Sí y No* (Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata, 2014); Pedro Abelardo, *Diálogo entre un filósofo un judío y un cristiano* (Zaragoza: Yalde, 1988). Consideremos también a Tomás de Aquino y la urgencia de cerrar cada artículo de su *Suma Teológica* mostrando la equivocación de quienes opinan de forma diferente a la suya.

⁶² En la línea de las palabras del Concilio: “*Hac itaque revelatione Deus invisibilis [...] ex abundantia caritatis suae homines tamquam amicos alloquitur*” (Concilio Vaticano II, Constitución apostólica *Dei Verbum*, N° 2).

⁶³ Olvani Sánchez, “La correlación como conversación”, 28.

⁶⁴ Sobre esto, es importante señalar lo siguiente: “establecemos aquí una distinción entre ‘principio teológico’ y ‘teoría teológica’. Lo primero indica cierta dinámica constitutiva de la fe o creencia básica de la tradición religiosa, cuya comprensión y enunciación suponen la adhesión al relato creyente. Lo segundo refiere a los esquemas comprensivos que han facilitado la apropiación reflexiva de dichos principios (Sánchez, “La teología práctica como teología de la acción”, 80-81).

presencia en la Sagrada Escritura y estableceremos un diálogo corto con una propuesta que sirve de antecedente inmediato.

En la Sagrada Escritura que, de acuerdo con el Vaticano II, ha de ser “como el alma de la Sagrada Teología”,⁶⁵ no aparece propiamente hablando el diálogo como figura literaria, pero sí hay un recurrente recurso a la conversación.⁶⁶ En otras palabras, en la Biblia se narran conversaciones, pero no se escriben diálogos, porque en ella hay siempre un narrador que detenta la palabra, introduce, encuadra y comenta.⁶⁷ Una narración que nos resulta particularmente significativa a este respecto es aquel pasaje bíblico conocido como la aparición del resucitado a los discípulos de Emaús (Lc 24,13-35).

Se trata, sin duda, de un relato de reconocimiento⁶⁸ en el que la conversación juega un papel preponderante. Veamos algunas consideraciones al respecto: la conversación es la dinámica de relación en la que estaban inmersos los discípulos cuando fueron interrumpidos por el resucitado (vv.13-15). La conversación es la dinámica en la que transcurre la interrupción; en efecto, tras la pequeña interacción en la que se Jesús les pregunta por el tema de la discusión entre ellos (vv. 16-18), el Señor conversa con los discípulos respecto de “las cosas de Jesús de Nazareth” según la comprensión de los discípulos que leen las Escrituras (vv. 19-24) y según las Escrituras interpretadas por el Señor (vv. 25-27). La conversación es el ambiente propicio del reconocimiento que podríamos estructurar en tres fases: los discípulos conversan entre ellos para intentar comprender lo que había ocurrido (v. 14), conversan con Jesús para ampliar sus horizontes de comprensión (vv. 17-27) y continúan la conversación en forma ya no de palabra sino de hospitalidad y mesa compartida

⁶⁵ Concilio Vaticano II, “Constitución apostólica *Dei Verbum*”, N° 24.

⁶⁶ En el Nuevo testamento encontramos con frecuencia el recurso a la conversación. Los evangelios nos muestran que Jesús utilizaba la conversación en sus encuentros con diferentes personas: Es lo que hace con la samaritana (Jn 4,1-42); cuando camina con sus discípulos por los poblados de Galilea (Lc 9,18-24); cuando conversan sobre la conveniencia de ir a ver a Lázaro enfermo (Jn 11,7-16); cuando el Señor resucitado habla con los discípulos que van Emaús (Lc 24,13-35) o confirma en la fe su amigo Pedro (Jn 21,15-23). Véase: Guerrero y Martín López, *Conversación espiritual, discernimiento y sinodalidad*, 33-34.

⁶⁷ Ortega, “Tepsis...”, 26.

⁶⁸ Jacques Dupont, “Les disciples d’Emmaüs (Lc 24,13-35)”, en *La Pâque du Christ mystère de salut. Mélanges offerts au père François-Xavier Durrwell pour son 70e anniversaire*, editado por Martin Benzerath, Aloyse Smith y Jacques Guillet (Paris: Cerf, 1982), 166-195; Alexander Thompson, *Recognition and the Resurrection Appearances of Luke* (Berlin/Boston: Walter de Gruyter GmbH, 2023).

(vv. 28-32). La conversación es el recurso mediante el cual los discípulos toman conciencia de la presencia y la acción de Dios que ha tenido lugar en su camino y en su casa (v. 32). La conversación es el ambiente en que tiene lugar el testimonio de la vivencia de revelación en medio de la comunidad (vv. 33-35). Estamos, definitivamente, ante un relato de reconocimiento mediado por la conversación.

Sí, amparados en el sistema hilemórfico, asumimos que el alma corresponde a la forma, entonces podemos afirmar que, siendo la conversación un recurso recurrente en la Sagrada Escritura, es factible asumirla como un recurso legítimo que de forma a la reflexión teológica en su elaboración y en su presentación. Para precisar la intuición proponemos una interacción con la propuesta de la teología a cuatro voces, estructurada por la teóloga británica Clare Watkins.⁶⁹ En el marco de un proyecto de investigación denominado “hablar de Dios en las prácticas”, los investigadores descubrieron en la conversación una dinámica fecunda para hablar de Dios, para hacer teología.⁷⁰ En este contexto, propusieron hacer teología a través de la interlocución de cuatro voces que comprende como “lugares de autoridad teológica”⁷¹ y caracteriza de la siguiente forma:

“La voz operante, encarnada en las propias prácticas; la voz confesada, que se encuentra en la propia articulación teológica que los practicantes hacen de sus prácticas; la voz normativa, expresada en la tradición cristiana establecida, en sus diversas interpretaciones de las escrituras, la enseñanza de la Iglesia, la liturgia, etc.; y la voz formal, articulada en la teología académica y el pensamiento más amplio de la academia.”⁷²

De acuerdo con la autora, es en la conversación entre “estas voces teológicamente autorizadas donde puede discernirse la verdad, algo de la palabra y la acción de Dios”.⁷³ Esto porque, al decir de Pattison, “es de las corrientes del flujo dinámico de la conversación

⁶⁹ Clare Watkins, *Disclosing Church, an ecclesiology learned from conversations in practice* (London/New York: Routledge, 2020), 39-53.

⁷⁰ Helen Cameron, Deborah Bhatti, Catherine Duce, James Sweeney y Clare Watkins, *Talking about God in Practice: Theological Action Research and Practical Theology* (London: SCM, 2010).

⁷¹ Watkins, *Disclosing Church*, 39.

⁷² *Ibid.*

⁷³ *Ibid.*, 40. En efecto, “como «fe que busca comprender», la teología solo existe propiamente en la conversación entre las voces, una conversación que puede ser más o menos disonante o armoniosa, pero que siempre es multivocal” (Watkins, *Disclosing Church*, 46).

de donde el material valioso gradualmente se sedimenta y se vuelve perceptible, quizás algún tiempo después de un encuentro físico real”.⁷⁴ El saber teológico, entonces, emerge de los entrecruces entre las diferentes voces y, en ese sentido, corresponde al teólogo promover los encuentros, estar atento a lo que emerge en ellos, ya sea en forma de consensos claros o de disensos notables. Veamos tres implicaciones de la propuesta.

Primero: Con el recurso a las voces operante y confesada, se concede autoridad teológica a la práctica que, en sí misma, es portadora de teología mucho antes de que el teólogo profesional se ocupe de ella. Con la voz normativa y formal, se mantiene el valor del recurso a la tradición disciplinar y al trabajo académico considerado también como una práctica.⁷⁵ Al dar cabida a los dos ámbitos, se presenta un postulado básico de la propuesta, a saber, no hay realmente separación, como habitualmente se propone, entre teología y práctica; puesto que toda práctica creyente está configurada por comprensiones teológicas y en toda teoría teológica hay implicada una práctica, aunque sea solo la práctica misma del teologizar. A la base, entonces, encontramos la búsqueda de una “teología integral integrada”,⁷⁶ y no la necesidad de reintegrar polos que se presumen separados.

Segundo: Aunque la autora no parece estar de acuerdo con la utilización de las cuatro voces como estructuración del método, porque no corresponde a su origen histórico en la investigación ya referida, es claro que así lo ha sido y, a nuestro juicio, no se trata de algo necesariamente inadecuado. Distinguir referentes de autoridad en la consideración de una cuestión teológica y establecer sus dinámicas de interacción es, en efecto, tarea propia de la estructuración de un método. En todo caso, conviene estar alertas a no incurrir, como sucedió antaño en la teología latinoamericana de la liberación y su tríptico ver-juzgar-actuar, en ver la conversación como un “ciclo pastoral adaptado” como “método cuasi-académico o herramienta

de investigación” conducente a la producción de conocimiento teológico propiamente dicho.⁷⁷

Tercero: La distinción de voces teológicamente autorizadas supone preguntar por la cuestión de la autoridad en su interacción. Para ellos, en primer lugar, es preciso considerar que el reconocimiento de autoridad en cada una de las voces, y específicamente aquellas asociadas a las prácticas, descansa en una “convicción profundamente arraigada de nuestra fe teológica sobre el tipo de Dios que es el Dios cristiano”. En ese sentido, la autoridad concedida a las voces deriva de la convicción de que Dios se revela en la historia y que, en la comunidad creyente, encontramos “testigos diversos pero verdaderos y autorizados de esa revelación”.⁷⁸

En segundo lugar, está el problema de la articulación de autoridades que permita una relación simétrica entre las voces reconocidas como verdaderos pares en la conversación. Ante el inevitable disenso que viene con la pluralidad de voces y sus pretensiones validez, es preciso afirmar que ninguna de ellas puede operar como “instancia correctiva de forma directa”.⁷⁹ En necesario, en cambio, poner en marcha dos dispositivos: 1) la confianza en la fuerza de la conversación como dinámica de revelación, de modo que “cuando se descubran disonancias entre las voces, el compromiso es permanecer en la tensión, incluso indefinidamente, con la convicción de que, en algún lugar, justamente “en” la tensión, resultará discernible la voz del Espíritu; 2) la distinción de tipos de autoridad (la que emerge de la experiencia, la que se legitima con trabajo académico, la que se funda en la tradición) que, lejos de competir entre ellas, reivindicando la multiforme configuración de la vida creyente.⁸⁰

De acuerdo con la autora, lo dicho sobre la teología en cuatro voces no nace de la preocupación de hacer teología práctica sino de una comprensión general de la teología que podría denominarse, mejor, una “teología fundamental práctica”.⁸¹ Con esto, se afirma que la de conversación pudiera ser asumida como dinámica fecun-

⁷⁴ Pattison, “Conversations...”, 89.

⁷⁵ Watkins, *Disclosing Church*, 40.

⁷⁶ *Ibid*, 43. Más adelante, Watkins plantea que las distintas voces en la teología no existen de forma aislada, sino que están interconectadas y dependen unas de otras. “Las voces normativas están influenciadas por las operantes y formales, y viceversa. Las voces de la práctica, ya sean explícitas o implícitas, se nutren de lo normativo y lo formal, mientras que estas últimas también son moldeadas por la práctica. En última instancia, todas las voces forman un conjunto que, más que estar separadas, reflejan la única voz verdaderamente importante: la voz de Dios Trino [*Triune God*]” (Watkins, *Disclosing Church*, 45).

⁷⁷ Véase: *Ibid*, 40-44.

⁷⁸ Véase: *Ibid*, 42-43.

⁷⁹ *Ibid*, 47. Aquí encontramos una de las grandes dificultades del modelo de Watkins quien, a nuestro juicio, al hablar de una “voz normativa”, le concede, aun sin quererlo, la autoridad de “normar” sobre las otras.

⁸⁰ Véase: *Ibid*, 48-49.

⁸¹ *Ibid*, 49-51.

da para comprender la especificidad del conocimiento teológico y, por esa vía, puede tener impacto en las subdisciplinas teológicas.

Balance

Para cerrar nuestra contribución, veamos rápidamente lo que hemos podido mostrar y enunciemos aquello que conviene trabajar de forma pronta. El recorrido por la historia de la filosofía y la teología nos ha enseñado que, notablemente bajo la figura del diálogo, la conversación ha estado presente como forma del pensamiento y de la escritura. El trabajo descriptivo nos ha permitido apreciar que nos adentramos a un fenómeno precioso para la condición humana y, no obstante, descuidado en la vida cotidiana y el trabajo académico. Gracias a la enunciación de las perspectivas de apropiación, hemos podido apreciar que se trata de una dinámica recurrente en la Sagrada Escritura que, como testimonio de la revelación, nos permita apreciar el modo conversacional en el que ésta ha tenido lugar en la historia. De igual forma, en la interacción con intentos de apropiación precedentes, hemos podido apreciar la bondad y los desafíos de acudir a la conversación como método en la producción de saber teológico. El terreno, nos parece, está abonado para comenzar la formulación sistemática de la propuesta.

En ese marco, señalemos cuáles serían los asuntos que se imponen como tareas para la comprensión de la teología como práctica conversacional y que, en consecuencia, constituyen para nosotros tareas ineludibles en el futuro inmediato de la investigación que nos convoca. Una sistematización de la conversación como método en teología supone: establecer los recursos para asegurar el carácter teológico de la conversación; caracterizar las voces que participan;⁸² calificar los criterios para la elección de los representantes de las diferentes voces; explicitar las dinámicas de interacción de las voces en términos de tareas y operaciones; formular los dispositivos para gestionar la fusión o el conflicto de horizontes; enunciar los modos de exposición consecuentes con el modo conversacional de los descubrimientos; mantener un cierto balance entre la espontaneidad de las conversaciones ordinarias y la estructuración de las conversacio-

⁸² Ya hemos hecho una primera formulación en un texto reciente en el que las hemos denominado “voz de la práctica contemporánea”, “voz de la práctica originaria”, “voz del saber teológico” y “voz de los saberes seculares” (Olvani Sanchez, *La correlación como conversación*, 32).

nes formales, de forma que se favorezca la creatividad y, al tiempo, se alcance una estabilidad procedimental.

Queda claro, entonces, que el camino apenas está en curso. Esperamos poder continuarlo porque estamos convencidos de que se trata de un sendero que puede aportar fecundidad epistémica, existencial y pragmática a la práctica de la teología. No puede ser de otra manera si, en el fondo, se trata simplemente de acoger para la reflexión creyente la dinámica propia de la revelación amorosa de Dios.

Bibliografía

- Abailard, Peter. *Sic et Non: A Critical Edition*. Editado por Blanche B. Boyer y Richard McKeon. Chicago: University of Chicago Press, 1976.
- Abelardo, Pedro. *Diálogo entre un filósofo un judío y un cristiano*. Zaragoza: Yalde, 1988.
- Abelardo, Pedro. *Sí y No*. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata, 2014.
- Adam, Wolfgang. “Here Are Some Fine Advisements and Conversations—Forms of Courtly Conversation in Brantôme’s *Les Dames galantes*”. En *The Value of Conversation*, editado por Christoph Strosetzki, 223-244. Berlin, Heidelberg: Palgrave Macmillan, 2023.
- Althaus-Reid, Marcella. *The Queer God*. London/New York: Routledge, 2003.
- Andraos, Michel y Thierry-Marie Courau (eds.). “Sinodalidades”. *Concilium* 390 (2021).
- Aquinas, Thomas. *Summa Theologica*. New York: Benzinger Bros, 1947.
- Arthos, John. “Gadamer’s Rhetorical Imaginary”. *Rhetoric Society Quarterly* 38/2 (2018): 171-197.
- Bacher, Carolina. *Investigación-acción teológico-pastoral participativa. indicios, fundamentos y modelos de una Teología en clave sinodal*. Buenos Aires: Agape, 2024.
- Baker, Anthony. “Videtur Quod: On Method in Theology”. *The Heythrop Journal* 64/6 (2023): 778-795.
- Cameron, Helen, Deborah Bhatti, Catherine Duce, James Sweeney y Clare Watkins. *Talking about God in practice: theological action research and practical theology*. London, SCM, 2010.

- Cocker, Emma. "Conversation-as-Material". *Phenomenology & Practice* 17/1 (2022): 201-231.
- Concilio Vaticano II. "Constitución Dogmática *Dei Verbum*". Vaticano: Editrice Vaticana, 1995.
- Concilio Vaticano II. "Constitución Dogmática *Lumen Gentium*". Vaticano: Editrice Vaticana, 1995.
- Córdova Quero, Hugo. "Risky affairs: Marcella Althaus-Reid Indecently Queering Juan Luis Segundo's Hermeneutical Circle Propositions". En *Dancing Theology in Fetish Boots. Essays in Honor of Marcella Althaus-Reid*, editado por Lisa Isherwood Lisa y Mark Jordan, 207-218. Londres: SCM Press, 2010.
- Costadoat, Jorge. "La conversación en el espíritu". *Revista Clar: revista trimestral de vida religiosa* 62/2 (2024): 39-46.
- De Hipona, Agustín. *Confessiones*. Traducción y edición crítica de Ángel Custodio Vega. Madrid: BAC, 1946.
- De Montaigne, Michel. *El arte con conversar y otros ensayos*. Bogotá: Libro al Viento, 2022.
- Dulles, Avery. *The craft of theology: from symbol to system*. New York: Crossroad, 1992.
- Dupont, Jacques. "Les disciples d'Emmaüs (Lc 24,13-35)". En *La Pâque du Christ mystère de salut. Mélanges offerts au père François-Xavier Durrwell pour son 70e anniversaire*, editado por Martin Benzerath, Aloyse Smith y Jacques Guillet, 166-195. Paris: Cerf, 1982.
- Flórez, Alfonso. "La forma del diálogo y la forma de la filosofía en Platón". *Franciscanum* 53/156 (2011): 369-398.
- Freire, Paulo e Ira Shor. *A Pedagogy of Liberation: Dialogues on Transforming Education*. Basingstoke: Macmillan, 1987.
- Gadamer, Hans-Georg. "El tratamiento y la conversación", 141-155. En *El estado oculto de la salud*. Barcelona: Gedisa, 2001.
- Gadamer, Hans-Georg. *Plato's Dialectical Ethics: Phenomenological Interpretations Relating to the Philebus*. New Haven: Yale University, 1991.
- Gadamer, Hans-Georg. *Verdad y Método I*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1997.
- Gadamer, Hans-Georg. *Verdad y Método II*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2006.
- George, Theodore. "Are We a Conversation? Hermeneutics, Exteriority, and Transmittability". *Research in Phenomenology* 47/3 (2017): 331-350.
- Gilson, Etienne. *The Christian Philosophy of St. Thomas Aquinas*. New York: Random House, 1956.
- Guerrero Alves, Juan Antonio y Óscar Martín López. *Conversación espiritual, discernimiento y sinodalidad*. Maliaño: Sal Terrae, 2023.
- Guerrero, Juan A. y Óscar Martín López. *Conversación espiritual, discernimiento y sinodalidad*. Santander: Sal Terrae, 2023.
- Han, Byung-Chul. *Sociedad del cansancio*. Barcelona, Herder, 2012.
- Harrison, Carol. *Rethinking Augustine's Early Theology. An Argument for Continuity*. Oxford: Oxford University Press, 2006.
- Isherwood, Lisa y Hugo Córdova Quero (eds.). *The Indecent Theologies of Marcella Althaus-Reid*. London/New York: Routledge, 2021.
- Johnson, Susanne. "Speaking together differently to live together differently: The promise of the public dialogue movement". *Religious Education* 113/3 (2018): 277-288.
- Lyimo, David Eliaona. "The task of African theology for the church in Africa today: A theological discourse between the academy, narratives, and Africae Munus". En *The shifting ground of doing theology: Perspectives from Africa*, editado por E. Wabanhu y M. Moerschbacher, 208-219. Nairobi, Paulines Publications Africa, 2017.
- Mandouze, André. *Se/nous/le confesser? Questions à S. Augustin. Individualisme et autobiographie en Occident*. Bruselas: Editions de l'Université de Bruxelles, 1983.
- Musskopf, André Sidnei y Ana Ester Freire. *Religiao e Indecencia. Diálogos com Marcella Althaus-Reid*. Rio de Janeiro, Metanoia Editora, 2021.
- O'Neill, Gary y Liz Shercliff (eds.). *Straw for the bricks: theological reflection in practice*. London: SCM Press, 2018.
- Ortega Máñez, María. "Tepsis y sócrates en el locutorio. Sobre formas, historia y vida del diálogo". *Acotaciones* 48 (2022): 19-43.
- Panotto, Nicolás (ed.). *Indecent Theologians. Marcella Althaus-Reid and The Next Generation of Postcolonial Activism*. Oakland, CA: Borderless Press, 2016.

- Pattison, Stephen. "Conversations in Practical Theology". *Practical Theology* 13/1-2 (2020): 87-94.
- Pfzner, Victor y Hilary Regan (eds.). *The task of theology today*. Grand Rapids: W.B. Eerdmans Publishing Company, 1999.
- Pleger, Wolfgang. "The Philosophical Dialogue. From Sophistic Rhetoric to Socratic Dialectic". En *The Value of Conversation*, editado por Christoph Strosetzki, 3-23. Berlin, Heidelberg: Palgrave Macmillan, 2023.
- Sacks, Harvey. *Lectures on Conversation*, Volumes I and II. Oxford: Blackwell, 1992.
- Sánchez, Olvani. "La correlación como conversación". En *Ahí tienes al hombre (Jn 19,5) ¿hacia nuevas identidades de lo humano?*, editado por Sociedad Argentina de Teología, 19-34. Buenos Aires: Agape, 2024.
- Sánchez, Olvani. "La teología práctica como teología de la acción. Un acercamiento histórico y metodológico". *Veritas* 55 (2023): 67-91.
- Santos Meza, Anderson Fabián. "Polifonía teológica queer/cuir en Abya Yala. Una bibliografía en fluidez". En *Mysterium Liberationis Queer: Ensayos sobre teologías queer de la liberación en las Américas*, editado por Hugo Córdova Quero, Miguel H. Díaz, Anderson Fabián Santos Meza y Cristian Mor, 491-525. EEUU: Institute Sophia Press, 2024.
- Santos Meza, Anderson Fabián. "Walking Indecently with Marcella Althaus-Reid: Doing Dissident and Liberative Theologies from the South". *Religions* 14/2 (2023): 270.
- Santos Meza, Anderson Fabián. *Quid Autem Ista Loquor? El sentido económico de la confessio en las Confesiones de San Agustín*. EEUU: Institute Sophia Press, 2024.
- Santot, Pierre. *Le gout de la conversation*. Paris: DDB, 2003.
- Schoot, Ebel van der y Faber Heije. *The Art of Pastoral Conversation*. Nashville: Abigdon, 1970.
- Shaw, Patricia. *Changer les conversations dans les organisations. Une approche complexe du changement*. London Routledge, 2002.
- Sigman, Mariano. *El poder de las palabras. Cómo cambiar tu cerebro (y tu vida) conversando*. Buenos Aires: Penguin Random House, 2022.
- Stawarska, Beata. *Between You and I: Dialogical Phenomenology*. Ohio: Ohio University Press, 2009.
- Stuart, Elizabeth. *Spitting at Dragons: Towards a Feminist Theology of Sainthood*. London: Mowbray, 1996.
- Theobald, Christoph. "La conversation spirituelle aujourd'hui. Une expérience pastorale". En *Paroles humaines, Parole de Dieu*, 159-186. Paris: Salvator, 2015.
- Thompson, Alexander. *Recognition and the Resurrection Appearances of Luke*. Berlin/Boston: Walter de Gruyter GmbH, 2023.
- Torrell, Jean-Pierre. *Saint Thomas Aquinas, volume 1: The Person and His Work*. Washington: Catholic University of America, 1996.
- Van Manen, Max. "Phenomenology in Its Original Sense". *Qualitative Health Research* 27/6 (2017): 810-825.
- Violero Álvarez, Julia. "La conversación espiritual ignaciana, experiencia sinodal". *Manresa: Revista de Espiritualidad Ignaciana* 94/373 (2022): 347-358.
- Watkins, Clare. *Disclosing Church, an ecclesiology learned from conversations in practice*. New York: Routledge, 2020.
- Withy, Katherine. "We Are a Conversation. Heidegger on How Language Uncovers". En *Language and Phenomenology*, editado por Chad Engelland, 132-148. New York, NY: Routledge, 2020.
- Zeldin, Theodore. *Conversation*. London: Harvill Press, 1998.
- Zumkeller, Adolar. *Augustine's Ideal of the Religious Life*. New York: Fordham University Press, 1986.